

EL DEFENSOR DE GRANADA

Diario independiente.

Este periódico dedica con preferencia su atención a la cultura popular, a la prosperidad del comercio, a la industria, a la agricultura y a las artes, bases del bienestar, progreso y desarrollo de los pueblos. No escatima medio ni sacrificio alguno por servir cumplida y rápidamente a sus lectores; está consagrado muy especialmente a la defensa de los intereses de Granada y su provincia; oye y se hace eco de todas las quejas justas que se le dirigen.—La Redacción no es solidaria de los artículos que se publican con la firma de iniciales de sus autores.—No se devuelven los originales de artículos o comunicados que no nos envíen, aunque no se publiquen.

Suscripciones.
En Granada, un mes..... 1.75 pías.
En el resto de la Península, Baleares y posesiones españolas del N. y O. de África, un trimestre (pago anticipado)..... 6
En las posesiones españolas de América, un semestre (pago anticipado)..... 17.50
En el extranjero, un semestre (pago anticipado)..... 20
En las posesiones españolas de Oceanía, un semestre (pago anticipado)..... 30

Fundador y Propietario
Luis Seco de Lucena
OFICINAS: Reyes Católicos, 8.
TELÉFONO, 10.

Inserciones.
Anuncios.—10 céntos de peseta línea en la 4.ª plana.—25 céntos en la 3.ª.—50 céntos después de la Miscelánea.—1 pta. en la 1.ª (pago anticipado).—Los anuncios oficiales y de espectáculos públicos pagarán a razón de 20 pesetas línea en la 1.ª plana, 10 en 3.ª y 5 en 4.ª
Esquelas mortuorias.—4 pesetas cada inserción a una columna de la 4.ª plana.—8 en la 3.ª.—20 en la 1.ª (pago anticipado).—A dos columnas, doble precio.—A tres columnas en la 4.ª plana, 20 pesetas.—En la 3.ª plana, 60.—En la 1.ª plana, 200.
Comunicados.—De 2 a 100 pesetas línea a juicio del Director (pago anticipado).

AÑO XXI.

Primera edición del Martes 15 de Mayo de 1900.

Núm. 11 829.

LA ACCITANA. CALLE DE LINEROS, 5, 7 y 9

En este nuevo establecimiento se ha recibido un inmenso surtido de medias y calcetines escoceses tanto en algodón como en hilo de Escocia.
Se ha recibido también las tiras y entredoses bordados que de una importante fábrica de Suiza tenemos en depósito.

ARCO DE LAS CUCHARAS.

Historias, no podemos menos de aconsejar con simpatía las iniciativas para cuya realización, en bien de Granada ha solicitado nuestra atención y modesto apoyo D. Manuel Aguirre y Garzon.
Laudables son sus proyectos de vías generales de comunicación para la Alhambra y los barrios altos de la ciudad, y de edificación de un Casino y Hotel-Restaurant para granadinos y extranjeros.
En la Memoria que a los cuatro proyectos referidos acompaña expresa su autor la conveniencia de que previamente aquí se formase una sociedad protectora, cuyo objeto habría de ser exclusivamente llevar a todos el conocimiento de los beneficios que a Granada reportaría, la ejecución de tales obras, y allanar las dificultades que se presentaran en los centros oficiales o en el terreno privado.
La fijación y acumulación del capital necesario para ello, el planteamiento de las bases financieras y el cálculo y determinación de los beneficios y rendimientos tocaría a cuantos para ello se asociaran. Lo presupuestado para estas obras suma la cantidad total de un millón 307.018.90 pesetas. Y el interés medio anual que para el capital resultaría por los presupuestos de explotación de los cuatro proyectos caelestiales en un 16.25 por 100.
De tales proyectos uno de los más importantes y hacederos prácticos es el que el Sr. Aguirre señala con el número 3 en su Memoria: la línea de cable aéreo de la Alhambra al Albaitín.
Sin ser de absoluta necesidad su ejecución, la conveniencia de esta mejora es innegable. Ello implantaría aquí un nuevo medio de traslación desde los cerros sobre los cuales se asientan el palacio y fortalezas árabs a la plaza de San Nicolás: viaje breve y fantástico que harían la mayor parte de los extranjeros que en todas las épocas del año nos visitan; y al cual se añadirían poco a poco los granadinos, con especialidad aquellos que gustan poco de subir al Albaitín, por el cansancio y molestias que las cuestas les producen.
Con el cable aéreo pasarían de un punto a otro con facilidad pasmosa. Travesía sensacional, constituiría un original atractivo para los turistas, que, suspendidos sobre el cauce del Darro, podrían admirar las magníficas vistas desplegadas ante sus ojos en este tramo de línea.
Presupuesta el Sr. Aguirre las obras de este proyecto en unas 80.394.30 pesetas y calcula en un diez por ciento el rendimiento que podría tener el capital que en tal línea se invierte.

Petróleo Gal. Antiséptico

Único remedio infalible contra la Caída del pelo.
Su uso diario evita todas las molestias del cuero cabelludo (caspa, eczema, escozor, costras, etc.) No se inflama, tiene un perfume agradable y está recomendado por la Ciencia Médica.
Desconfiese de las falsificaciones.—El depósito en Granada está en la perfumería de EL BUEN TONO, Zacatín, 12.
Precio: 3 y 5 pías. franco, según tamaño.

Abanicos y quitasoles.

Se ha recibido en La Florida (Píntipé 14) una gran colección de abanicos y quitasoles alta novedad. Especialidad en objetos para regalos.
Carbonero y Rodríguez, Socorros de Jacinto Rodríguez.

La protesta catalana

Nosotros formamos en las filas de los que consideran la agitación catalanista, no solo como un síntoma de separatismo, sino como una protesta colectiva contra la corrupción y la incapacidad del poder central dentro de este régimen. ¿Qué ganaría Cataluña con la separación de España? O menudaría la anexión a Francia o afirmaría su independencia. En ambos casos consumaría su total ruina económica, y los catalanes, que saben contar muy bien, y no desprecian la aritmética, jamás optarían por una solución que había de representar para ellos el cierre de las fábricas, la desolación en los campos, el hambre, la despoblación y la muerte.
Anexionada a Francia o independiente, la primera consecuencia de la separación sería el levantamiento de una muralla de la China entre el mercado español, único importante que tiene Cataluña, y el resto de la nación. La pérdida del mercado español representa para Cataluña la huelga forzosa de 800.000 obreros y la quiebra inmediata de todas sus fábricas. Anexionada a Francia, la industria catalana sería arruinada además por la competencia de la industria francesa. Declarada independiente, los capitales y las industrias catalanes emigrarían hacia las demás provincias españolas en busca de vida y mercados. Esto lo saben los catalanes mejor que nosotros. Solo un pueblo de mentecatos sería capaz de pensar en el separatismo, dadas las condiciones de Cataluña, que vive en España y por España.
¿Qué quiere, pues, Cataluña? Quiere, en primer lugar, protestar contra el régimen que nos ha hecho perder las colonias, verdaderos mercados para Cataluña y otras provincias españolas, aunque no son los catalanes los menos responsables de aquellas catástrofes; quiere estigmatizar las instituciones y los hombres que nos han conducido al deshonor y a la ruina; quiere, por un sentimiento poco laudable, por un sentimiento poco laudable, humillado y deshonrado, para establecer con la distinción de personalidades la distinción de responsabilidades, naciendo de ese deseo el regionalismo, más o menos exagerado, que constituye la bandera de la protesta catalana. Desde la autonomía regional, que piden los catalanes en gran número, tal vez en su mayoría, a la descentralización que ofrece el Sr. Dato media un verdadero abismo, que nada, absolutamente nada puede cerrar.
No hay medios de entenderse entre gentes que tan antagónicos conceptos tienen de la autonomía y la descentralización. De ahí la protesta; de ahí la alba; de ahí la agitación contra el poder central.
El remedio? Mil veces lo hemos dicho: autonomía regional o provincial bajo y dentro de España; moralidad, energía, fuerza y vigor en el poder central; España para los españoles, no para las sectas, ni las clases, ni las instituciones, ni las dinastías, ni los privilegios.
Esa es la España que amarían los catalanes buenos.
Es nuestra España.

Los Episodios Nacionales

Montes de Oca.

Así ha sido bautizado por Galdós el tomo VIII de la serie de sus Episodios Nacionales.
El ilustre novelista no descansa. Su fecundidad no tiene igual en nuestros tiempos. No desfallece su espíritu con los años, antes bien manifiesta de día en día más apego a una labor tan penosa como mercedísima, sin desfallecimientos ni vacilaciones, enamorado de los grandes ideales, buscando inspiración en la realidad y en la historia e iluminándola con la luz meridiana de la imaginación.
En la novela, las mismas figuras que brillaban en este último tercio de siglo entre nosotros levantan ante sus estándares triunfadores sobre la muchedumbre. Veteranos son casi todos ellos, la semilla arrojada en los surcos de las letras es abundante. Germinará y se reproducirá en la juventud.
Consuelan el ánimo, conturbado por la perspectiva de horizontes preñados de nubes, los cantos y arranques que en labios de un vigoroso patriotismo sorprende Galdós. ¡Nunca fué más necesaria que ahora la evocación del amor santo a la patria y la resurrección de ese culto en la exhumación de los grandes hechos de nuestros héroes.
Las metamorfosis que en el espíritu y en la manera del insigne novelista se advierten, al hacer un estudio comparativo y psicológico de sus trabajos, son metamorfosis que ha sufrido su pueblo. Bien ha dicho quien dijo que las obras de Galdós son como las selvas, donde la vista y el ánimo discurren por caminos y veredas y trochas admirando la incesante y hermosa variedad de la Naturaleza.
Un episodio aislado es *Montes de Oca*. Las aventuras de aquel emelanólico galán de la causa de María Cristina, a cuyo servicio y quite lo sacrificó todo con abnegación digna de mejor causa, están desiertas de mano maestra. En las páginas de este tomo aprenderán mucho los románticos de la política. La adhesión heroica y el sacrificio que de sus convicciones y de su propia vida hizo don Manuel Montes de Oca fueron completamente estériles. Ni palabras de consuelo ni muestras de gratitud halló el mártir en aquella Reina olvidada, en cuya defensa ahogó la voz avasalladora del egoísmo y por la cual presentó con entereza su pecho a las balas. Así paga el pueblo. ¡Qué triste es que las causas más importantes cuenten los más grandes sacrificios!

En la provincia.

En Luján. Según nos escriben de Luján, se han celebrado en este pueblo con gran lucimiento las fiestas en honor a la Santa Cruz.

A las doce del día de la víspera un repique de campanas anunció el comienzo de las fiestas, y a la vez que aquellas sonaban alegremente, una banda de tambores recorrió las calles, seguida de gran muchedumbre de vecinos.

Al día siguiente, al rayar la aurora, volvieron a oírse los redobles de los tambores, continuando ya la animación y alegría en las calles y plaza, hasta las diez de la mañana en que fué sacada en procesión la Santa Cruz.

A su regreso a la iglesia se dijo una misa cantada por la capilla de la parroquia.

El sermón, muy elocuente, estuvo a cargo del virtuoso cura párroco D. Cayetano Jiménez, que ha recibido muchas felicitaciones de sus feligreses.

Los días siguientes al de la Santa Cruz se dedicaron al cumplimiento de la misión, con motivo de la cual el pueblo de Luján ha dado una nueva prueba de sus religiosos sentimientos.

En Luján. Según nos escriben de Luján, se han celebrado en este pueblo con gran lucimiento las fiestas en honor a la Santa Cruz.

A las doce del día de la víspera un repique de campanas anunció el comienzo de las fiestas, y a la vez que aquellas sonaban alegremente, una banda de tambores recorrió las calles, seguida de gran muchedumbre de vecinos.

Al día siguiente, al rayar la aurora, volvieron a oírse los redobles de los tambores, continuando ya la animación y alegría en las calles y plaza, hasta las diez de la mañana en que fué sacada en procesión la Santa Cruz.

A su regreso a la iglesia se dijo una misa cantada por la capilla de la parroquia.

El sermón, muy elocuente, estuvo a cargo del virtuoso cura párroco D. Cayetano Jiménez, que ha recibido muchas felicitaciones de sus feligreses.

Los días siguientes al de la Santa Cruz se dedicaron al cumplimiento de la misión, con motivo de la cual el pueblo de Luján ha dado una nueva prueba de sus religiosos sentimientos.

En Luján. Según nos escriben de Luján, se han celebrado en este pueblo con gran lucimiento las fiestas en honor a la Santa Cruz.

A las doce del día de la víspera un repique de campanas anunció el comienzo de las fiestas, y a la vez que aquellas sonaban alegremente, una banda de tambores recorrió las calles, seguida de gran muchedumbre de vecinos.

Al día siguiente, al rayar la aurora, volvieron a oírse los redobles de los tambores, continuando ya la animación y alegría en las calles y plaza, hasta las diez de la mañana en que fué sacada en procesión la Santa Cruz.

A su regreso a la iglesia se dijo una misa cantada por la capilla de la parroquia.

El sermón, muy elocuente, estuvo a cargo del virtuoso cura párroco D. Cayetano Jiménez, que ha recibido muchas felicitaciones de sus feligreses.

Los días siguientes al de la Santa Cruz se dedicaron al cumplimiento de la misión, con motivo de la cual el pueblo de Luján ha dado una nueva prueba de sus religiosos sentimientos.

En Luján. Según nos escriben de Luján, se han celebrado en este pueblo con gran lucimiento las fiestas en honor a la Santa Cruz.

A las doce del día de la víspera un repique de campanas anunció el comienzo de las fiestas, y a la vez que aquellas sonaban alegremente, una banda de tambores recorrió las calles, seguida de gran muchedumbre de vecinos.

Al día siguiente, al rayar la aurora, volvieron a oírse los redobles de los tambores, continuando ya la animación y alegría en las calles y plaza, hasta las diez de la mañana en que fué sacada en procesión la Santa Cruz.

A su regreso a la iglesia se dijo una misa cantada por la capilla de la parroquia.

El sermón, muy elocuente, estuvo a cargo del virtuoso cura párroco D. Cayetano Jiménez, que ha recibido muchas felicitaciones de sus feligreses.

Los días siguientes al de la Santa Cruz se dedicaron al cumplimiento de la misión, con motivo de la cual el pueblo de Luján ha dado una nueva prueba de sus religiosos sentimientos.

En Luján. Según nos escriben de Luján, se han celebrado en este pueblo con gran lucimiento las fiestas en honor a la Santa Cruz.

A las doce del día de la víspera un repique de campanas anunció el comienzo de las fiestas, y a la vez que aquellas sonaban alegremente, una banda de tambores recorrió las calles, seguida de gran muchedumbre de vecinos.

Al día siguiente, al rayar la aurora, volvieron a oírse los redobles de los tambores, continuando ya la animación y alegría en las calles y plaza, hasta las diez de la mañana en que fué sacada en procesión la Santa Cruz.

A su regreso a la iglesia se dijo una misa cantada por la capilla de la parroquia.

El sermón, muy elocuente, estuvo a cargo del virtuoso cura párroco D. Cayetano Jiménez, que ha recibido muchas felicitaciones de sus feligreses.

Los días siguientes al de la Santa Cruz se dedicaron al cumplimiento de la misión, con motivo de la cual el pueblo de Luján ha dado una nueva prueba de sus religiosos sentimientos.

En Luján. Según nos escriben de Luján, se han celebrado en este pueblo con gran lucimiento las fiestas en honor a la Santa Cruz.

A las doce del día de la víspera un repique de campanas anunció el comienzo de las fiestas, y a la vez que aquellas sonaban alegremente, una banda de tambores recorrió las calles, seguida de gran muchedumbre de vecinos.

Al día siguiente, al rayar la aurora, volvieron a oírse los redobles de los tambores, continuando ya la animación y alegría en las calles y plaza, hasta las diez de la mañana en que fué sacada en procesión la Santa Cruz.

A su regreso a la iglesia se dijo una misa cantada por la capilla de la parroquia.

El sermón, muy elocuente, estuvo a cargo del virtuoso cura párroco D. Cayetano Jiménez, que ha recibido muchas felicitaciones de sus feligreses.

Los días siguientes al de la Santa Cruz se dedicaron al cumplimiento de la misión, con motivo de la cual el pueblo de Luján ha dado una nueva prueba de sus religiosos sentimientos.

En Luján. Según nos escriben de Luján, se han celebrado en este pueblo con gran lucimiento las fiestas en honor a la Santa Cruz.

A las doce del día de la víspera un repique de campanas anunció el comienzo de las fiestas, y a la vez que aquellas sonaban alegremente, una banda de tambores recorrió las calles, seguida de gran muchedumbre de vecinos.

Al día siguiente, al rayar la aurora, volvieron a oírse los redobles de los tambores, continuando ya la animación y alegría en las calles y plaza, hasta las diez de la mañana en que fué sacada en procesión la Santa Cruz.

A su regreso a la iglesia se dijo una misa cantada por la capilla de la parroquia.

El sermón, muy elocuente, estuvo a cargo del virtuoso cura párroco D. Cayetano Jiménez, que ha recibido muchas felicitaciones de sus feligreses.

Los días siguientes al de la Santa Cruz se dedicaron al cumplimiento de la misión, con motivo de la cual el pueblo de Luján ha dado una nueva prueba de sus religiosos sentimientos.

En Luján. Según nos escriben de Luján, se han celebrado en este pueblo con gran lucimiento las fiestas en honor a la Santa Cruz.

A las doce del día de la víspera un repique de campanas anunció el comienzo de las fiestas, y a la vez que aquellas sonaban alegremente, una banda de tambores recorrió las calles, seguida de gran muchedumbre de vecinos.

Al día siguiente, al rayar la aurora, volvieron a oírse los redobles de los tambores, continuando ya la animación y alegría en las calles y plaza, hasta las diez de la mañana en que fué sacada en procesión la Santa Cruz.

A su regreso a la iglesia se dijo una misa cantada por la capilla de la parroquia.

El sermón, muy elocuente, estuvo a cargo del virtuoso cura párroco D. Cayetano Jiménez, que ha recibido muchas felicitaciones de sus feligreses.

Los días siguientes al de la Santa Cruz se dedicaron al cumplimiento de la misión, con motivo de la cual el pueblo de Luján ha dado una nueva prueba de sus religiosos sentimientos.

En Luján. Según nos escriben de Luján, se han celebrado en este pueblo con gran lucimiento las fiestas en honor a la Santa Cruz.

A las doce del día de la víspera un repique de campanas anunció el comienzo de las fiestas, y a la vez que aquellas sonaban alegremente, una banda de tambores recorrió las calles, seguida de gran muchedumbre de vecinos.

Al día siguiente, al rayar la aurora, volvieron a oírse los redobles de los tambores, continuando ya la animación y alegría en las calles y plaza, hasta las diez de la mañana en que fué sacada en procesión la Santa Cruz.

A su regreso a la iglesia se dijo una misa cantada por la capilla de la parroquia.

El sermón, muy elocuente, estuvo a cargo del virtuoso cura párroco D. Cayetano Jiménez, que ha recibido muchas felicitaciones de sus feligreses.

Los días siguientes al de la Santa Cruz se dedicaron al cumplimiento de la misión, con motivo de la cual el pueblo de Luján ha dado una nueva prueba de sus religiosos sentimientos.

En Luján. Según nos escriben de Luján, se han celebrado en este pueblo con gran lucimiento las fiestas en honor a la Santa Cruz.

A las doce del día de la víspera un repique de campanas anunció el comienzo de las fiestas, y a la vez que aquellas sonaban alegremente, una banda de tambores recorrió las calles, seguida de gran muchedumbre de vecinos.

Al día siguiente, al rayar la aurora, volvieron a oírse los redobles de los tambores, continuando ya la animación y alegría en las calles y plaza, hasta las diez de la mañana en que fué sacada en procesión la Santa Cruz.

A su regreso a la iglesia se dijo una misa cantada por la capilla de la parroquia.

El sermón, muy elocuente, estuvo a cargo del virtuoso cura párroco D. Cayetano Jiménez, que ha recibido muchas felicitaciones de sus feligreses.

Los días siguientes al de la Santa Cruz se dedicaron al cumplimiento de la misión, con motivo de la cual el pueblo de Luján ha dado una nueva prueba de sus religiosos sentimientos.

En Luján. Según nos escriben de Luján, se han celebrado en este pueblo con gran lucimiento las fiestas en honor a la Santa Cruz.

A las doce del día de la víspera un repique de campanas anunció el comienzo de las fiestas, y a la vez que aquellas sonaban alegremente, una banda de tambores recorrió las calles, seguida de gran muchedumbre de vecinos.

Al día siguiente, al rayar la aurora, volvieron a oírse los redobles de los tambores, continuando ya la animación y alegría en las calles y plaza, hasta las diez de la mañana en que fué sacada en procesión la Santa Cruz.

A su regreso a la iglesia se dijo una misa cantada por la capilla de la parroquia.

El sermón, muy elocuente, estuvo a cargo del virtuoso cura párroco D. Cayetano Jiménez, que ha recibido muchas felicitaciones de sus feligreses.

Los días siguientes al de la Santa Cruz se dedicaron al cumplimiento de la misión, con motivo de la cual el pueblo de Luján ha dado una nueva prueba de sus religiosos sentimientos.

En Luján. Según nos escriben de Luján, se han celebrado en este pueblo con gran lucimiento las fiestas en honor a la Santa Cruz.

A las doce del día de la víspera un repique de campanas anunció el comienzo de las fiestas, y a la vez que aquellas sonaban alegremente, una banda de tambores recorrió las calles, seguida de gran muchedumbre de vecinos.

Al día siguiente, al rayar la aurora, volvieron a oírse los redobles de los tambores, continuando ya la animación y alegría en las calles y plaza, hasta las diez de la mañana en que fué sacada en procesión la Santa Cruz.

A su regreso a la iglesia se dijo una misa cantada por la capilla de la parroquia.

El sermón, muy elocuente, estuvo a cargo del virtuoso cura párroco D. Cayetano Jiménez, que ha recibido muchas felicitaciones de sus feligreses.

Los días siguientes al de la Santa Cruz se dedicaron al cumplimiento de la misión, con motivo de la cual el pueblo de Luján ha dado una nueva prueba de sus religiosos sentimientos.

En Luján. Según nos escriben de Luján, se han celebrado en este pueblo con gran lucimiento las fiestas en honor a la Santa Cruz.

A las doce del día de la víspera un repique de campanas anunció el comienzo de las fiestas, y a la vez que aquellas sonaban alegremente, una banda de tambores recorrió las calles, seguida de gran muchedumbre de vecinos.

Al día siguiente, al rayar la aurora, volvieron a oírse los redobles de los tambores, continuando ya la animación y alegría en las calles y plaza, hasta las diez de la mañana en que fué sacada en procesión la Santa Cruz.

A su regreso a la iglesia se dijo una misa cantada por la capilla de la parroquia.

El sermón, muy elocuente, estuvo a cargo del virtuoso cura párroco D. Cayetano Jiménez, que ha recibido muchas felicitaciones de sus feligreses.

Los días siguientes al de la Santa Cruz se dedicaron al cumplimiento de la misión, con motivo de la cual el pueblo de Luján ha dado una nueva prueba de sus religiosos sentimientos.

En Luján. Según nos escriben de Luján, se han celebrado en este pueblo con gran lucimiento las fiestas en honor a la Santa Cruz.

A las doce del día de la víspera un repique de campanas anunció el comienzo de las fiestas, y a la vez que aquellas sonaban alegremente, una banda de tambores recorrió las calles, seguida de gran muchedumbre de vecinos.

Al día siguiente, al rayar la aurora, volvieron a oírse los redobles de los tambores, continuando ya la animación y alegría en las calles y plaza, hasta las diez de la mañana en que fué sacada en procesión la Santa Cruz.

A su regreso a la iglesia se dijo una misa cantada por la capilla de la parroquia.

El sermón, muy elocuente, estuvo a cargo del virtuoso cura párroco D. Cayetano Jiménez, que ha recibido muchas felicitaciones de sus feligreses.

Los días siguientes al de la Santa Cruz se dedicaron al cumplimiento de la misión, con motivo de la cual el pueblo de Luján ha dado una nueva prueba de sus religiosos sentimientos.

En Luján. Según nos escriben de Luján, se han celebrado en este pueblo con gran lucimiento las fiestas en honor a la Santa Cruz.

A las doce del día de la víspera un repique de campanas anunció el comienzo de las fiestas, y a la vez que aquellas sonaban alegremente, una banda de tambores recorrió las calles, seguida de gran muchedumbre de vecinos.

Al día siguiente, al rayar la aurora, volvieron a oírse los redobles de los tambores, continuando ya la animación y alegría en las calles y plaza, hasta las diez de la mañana en que fué sacada en procesión la Santa Cruz.

A su regreso a la iglesia se dijo una misa cantada por la capilla de la parroquia.

El sermón, muy elocuente, estuvo a cargo del virtuoso cura párroco D. Cayetano Jiménez, que ha recibido muchas felicitaciones de sus feligreses.

Los días siguientes al de la Santa Cruz se dedicaron al cumplimiento de la misión, con motivo de la cual el pueblo de Luján ha dado una nueva prueba de sus religiosos sentimientos.

En Luján. Según nos escriben de Luján, se han celebrado en este pueblo con gran lucimiento las fiestas en honor a la Santa Cruz.

A las doce del día de la víspera un repique de campanas anunció el comienzo de las fiestas, y a la vez que aquellas sonaban alegremente, una banda de tambores recorrió las calles, seguida de gran muchedumbre de vecinos.

Al día siguiente, al rayar la aurora, volvieron a oírse los redobles de los tambores, continuando ya la animación y alegría en las calles y plaza, hasta las diez de la mañana en que fué sacada en procesión la Santa Cruz.

A su regreso a la iglesia se dijo una misa cantada por la capilla de la parroquia.

El sermón, muy elocuente, estuvo a cargo del virtuoso cura párroco D. Cayetano Jiménez, que ha recibido muchas felicitaciones de sus feligreses.

Los días siguientes al de la Santa Cruz se dedicaron al cumplimiento de la misión, con motivo de la cual el pueblo de Luján ha dado una nueva prueba de sus religiosos sentimientos.

En Luján. Según nos escriben de Luján, se han celebrado en este pueblo con gran lucimiento las fiestas en honor a la Santa Cruz.

A las doce del día de la víspera un repique de campanas anunció el comienzo de las fiestas, y a la vez que aquellas sonaban alegremente, una banda de tambores recorrió las calles, seguida de gran muchedumbre de vecinos.

Al día siguiente, al rayar la aurora, volvieron a oírse los redobles de los tambores, continuando ya la animación y alegría en las calles y plaza, hasta las diez de la mañana en que fué sacada en procesión la Santa Cruz.

A su regreso a la iglesia se dijo una misa cantada por la capilla de la parroquia.

El sermón, muy elocuente, estuvo a cargo del virtuoso cura párroco D. Cayetano Jiménez, que ha recibido muchas felicitaciones de sus feligreses.

Los días siguientes al de la Santa Cruz se dedicaron al cumplimiento de la misión, con motivo de la cual el pueblo de Luján ha dado una nueva prueba de sus religiosos sentimientos.

En Luján. Según nos escriben de Luján, se han celebrado en este pueblo con gran lucimiento las fiestas en honor a la Santa Cruz.

A las doce del día de la víspera un repique de campanas anunció el comienzo de las fiestas, y a la vez que aquellas sonaban alegremente, una banda de tambores recorrió las calles, seguida de gran muchedumbre de vecinos.

Al día siguiente, al rayar la aurora, volvieron a oírse los redobles de los tambores, continuando ya la animación y alegría en las calles y plaza, hasta las diez de la mañana en que fué sacada en procesión la Santa Cruz.

A su regreso a la iglesia se dijo una misa cantada por la capilla de la parroquia.

El sermón, muy elocuente, estuvo a cargo del virtuoso cura párroco D. Cayetano Jiménez, que ha recibido muchas felicitaciones de sus feligreses.

Los días siguientes al de la Santa Cruz se dedicaron al cumplimiento de la misión, con motivo de la cual el pueblo de Luján ha dado una nueva prueba de sus religiosos sentimientos.

En Luján. Según nos escriben de Luján, se han celebrado en este pueblo con gran lucimiento las fiestas en honor a la Santa Cruz.

A las doce del día de la víspera un repique de campanas anunció el comienzo de las fiestas, y a la vez que aquellas sonaban alegremente, una banda de tambores recorrió las calles, seguida de gran muchedumbre de vecinos.

Al día siguiente, al rayar la aurora, volvieron a oírse los redobles de los tambores, continuando ya la animación y alegría en las calles y plaza, hasta las diez de la mañana en que fué sacada en procesión la Santa Cruz.

A su regreso a la iglesia se dijo una misa cantada por la capilla de la parroquia.

El sermón, muy elocuente, estuvo a cargo del virtuoso cura párroco D. Cayetano Jiménez, que ha recibido muchas felicitaciones de sus feligreses.

Los días siguientes al de la Santa Cruz se dedicaron al cumplimiento de la misión, con motivo de la cual el pueblo de Luján ha dado una nueva prueba de sus religiosos sentimientos.

En Luján. Según nos escriben de Luján, se han celebrado en este pueblo con gran lucimiento las fiestas en honor a la Santa Cruz.

A las doce del día de la víspera un repique de campanas anunció el comienzo de las fiestas, y a la vez que aquellas sonaban alegremente, una banda de tambores recorrió las calles, seguida de gran muchedumbre de vecinos.

Al día siguiente, al rayar la aurora, volvieron a oírse los redobles de los tambores, continuando ya la animación y alegría en las calles y plaza, hasta las diez de la mañana en que fué sacada en procesión la Santa Cruz.

A su regreso a la iglesia se dijo una misa cantada por la capilla de la parroquia.

El sermón, muy elocuente, estuvo a cargo del virtuoso cura párroco D. Cayetano Jiménez, que ha recibido muchas felicitaciones de sus feligreses.

Los días siguientes al de la Santa Cruz se dedicaron al cumplimiento de la misión, con motivo de la cual el pueblo de Luján ha dado una nueva prueba de sus religiosos sentimientos.

En Luján. Según nos escriben de Luján, se han celebrado en este pueblo con gran lucimiento las fiestas en honor a la Santa Cruz.

A las doce del día de la víspera un repique de campanas anunció el comienzo de las fiestas, y a

